

EL MODELO EDUCATIVO DE LA UNIVERSIDAD COMO ESTRUCTURA FUNDAMENTAL DE LA ENSEÑANZA DE LA COMUNICACIÓN



Caridad García Hernández

■ Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación; profesora investigadora titular de tiempo completo del Departamento de Ciencias de la Comunicación, y Coordinadora de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa (UAM-C). Autora de diferentes artículos y ensayos sobre las TIC, aplicadas a la comunicación y la educación. Sus más recientes trabajos son la coordinación de los libros colectivos “Comunicación e Interdisciplina” y “El perfil profesional: prácticas, retos y acciones de la formación académica”, editados por la AMIC-UANL y la UAM-C, respectivamente.

■ E-mail: cgarcia@correo.cua.uam.mx



Eduardo Peñalosa Castro

■ Doctor en Psicología Educativa y del Desarrollo por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor investigador titular de tiempo completo, adscrito al Departamento de Ciencias de la Comunicación. Responsable del grupo de investigación en Comunicación Educativa en Sistemas Abiertos y a Distancia. Su trabajo de investigación se ha enfocado al aprendizaje en línea. Su último trabajo fue su colaboración en el libro “Uso de las nuevas tecnologías en la enseñanza de la psicología”.

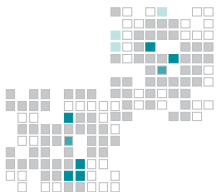
■ E-mail: eduardo.penalosa@gmail.com



Rina Martínez Romero

■ Doctora en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesora invitada, titular de tiempo completo del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Investigadora del grupo de Comunicación Educativa en Sistemas Abiertos y a Distancia, de la UAM-Cuajimalpa. Su trabajo de investigación se ha especializado sobre materiales didácticos y comunicación a distancia, sobre el cual cuenta con múltiples artículos publicados.

■ E-mail: rinamarom@yahoo.es



RESUMEN

El presente trabajo analiza las condiciones que dan lugar al surgimiento de un modelo educativo como el de la UAM Cuajimalpa en México, identifica las características de dicha propuesta educativa de acuerdo a categorías teóricas fundamentales como son el modelo educativo y el modelo económico. Asimismo, reflexiona algunos de los aspectos que distinguen a esta nueva propuesta educativa como IES pública.

PALABRAS CLAVE: MODELO EDUCATIVO; MODELO ECONÓMICO; ARBITRARIO CULTURAL.

ABSTRACT

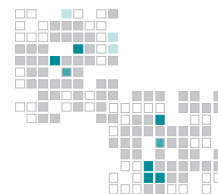
This work analyzes the conditions that give rise to an educational model such as the one of the UAM Cuajimalpa in Mexico; it identifies the characteristics of the mentioned educational proposal according to fundamental theoretical categories such as the educational model and the economic model. Likewise, it analyzes some of the aspects that characterize this new proposal as a public institution of higher education.

KEYWORDS: EDUCATIONAL MODEL; ECONOMIC MODEL; ARBITRARY CULTURE.

RESUMO

O presente trabalho analisa as condições que dão lugar ao surgimento de um modelo educativo como o da UAM Cuajimalpa no México, identificando as características de tal proposta educativa de acordo com as categorias teóricas fundamentais de um modelo educativo e de um modelo econômico. Além disso, reflète alguns aspectos que distinguem esta nova proposta educativa de IES pública.

PALAVRAS-CHAVE: MODELO EDUCACIONAL; MODELO ECONÔMICO; ARBITRÁRIO CULTURAL.



1. Nuevo proyecto de educación superior en comunicación en México, visión institucional

La estructura y funcionamientos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) tuvo su origen en un momento de la historia de México en el cual el Estado impulsó con sus políticas la ampliación de la oferta educativa, favoreciendo la creación de nuevas universidades y carreras profesionales (como fueron los casos de la UAM por un lado y de la licenciatura en Comunicación por otro lado) en aparente congruencia con planes de modernización tendientes al crecimiento económico y a la legitimidad política del aparato gubernamental. Fue así que inició funciones el 19 de junio de 1974. (Andión, 1993)

La estructura y funcionamientos de la Universidad Autónoma metropolitana (UAm) tuvo su origen en un momento de la historia de México.

A partir de entonces, la UAM se ha consolidado como institución educativa pues, al margen de los agentes políticos que han influido en ella, su organización y los grupos académicos que han actuado en su interior, han forjado tendencias generales sobre la organización del conocimiento y su didáctica. Cada una de las unidades que conforman a la UAM (Azcapotzalco, Iztapalapa, Xochimilco y más recientemente Cuajimalpa)¹ se distinguen por la aplicación de métodos de enseñanza innovadores, preocupados por la búsqueda de alternativas en la formación académica del estudiante.

1 Cabe agregar, que el 14 de mayo de 2009, el Colegio Académico, máxima instancia de decisión de la UAM, aprobó la creación de una quinta unidad en Lerma de Villada, Estado de México. Es la única unidad ubicada en otra entidad de la República, aledaña a la Ciudad de México, donde se encuentran las otras cuatro unidades de la Universidad.

Bajo este contexto, la UAM-Cuajimalpa (UAM-C), caso de análisis en este trabajo de investigación, inició sus funciones el 26 de abril de 2005. En congruencia con la historia de la UAM, la unidad Cuajimalpa se planteó varios desafíos. El primero de ellos es propiciar las condiciones necesarias para la construcción del conocimiento e inducir a los estudiantes hacia la capacidad de aprender. El segundo desafío, es el aprovechamiento de las ventajas de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el proceso de enseñanza aprendizaje. Ambos desafíos requieren de una institución flexible académica y organizacionalmente hablando. (Fresán, 2005)

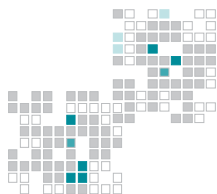
Esta mirada dio origen, entre otras, a la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño (DCCD) cuyo objetivo fue la integración de campos de conocimiento, tradicionalmente independientes e institucionalmente ubicados en áreas distintas. Hoy en día, dichos campos de conocimientos se identifican con tres departamentos² y con tres programas de estudio: licenciatura en Ciencias de la Comunicación, licenciatura en Diseño y licenciatura en Tecnologías y sistemas de la información.³

De acuerdo con la literatura institucional, la articulación de estos campos de conocimiento, implica conformarse como “núcleos de análisis, interpretación, uso y desarrollo de las tecnologías de la información como instrumentos centrales en amplios procesos de comunicación y educación, de organización de la cultura y de construcción de identidades” (<http://hermes.cua.uam.mx/dccd>, 2009) que den lógica a la docencia, la investigación y la creación del posgrado.

Sirva este marco de referencia para iniciar una

2 Los nombres de los Departamentos son: Ciencias de la Comunicación, Teoría y Procesos del Diseño y Tecnologías de la Información.

3 Se encuentran en etapa de diseño curricular las licenciaturas en Diseño Ambiental y en Sistemas de Información para la Comunicación y el Diseño. Asimismo, la licenciatura en Gestión e Intermediación de la Cultura, misma que se está diseñando junto con la División de Ciencias Sociales y Humanidades.



En pocas palabras, son muchos los factores que conforman al arbitrario cultural: agentes, instituciones, fuerzas en tensión entre grupos de agentes (dominantes y dominados), dinámicas y prácticas diversas.

reflexión sobre el modelo educativo y el modelo económico en las instituciones de educación superior (IES) y específicamente en la UAM-C, en la cual los objetivos enunciados en las políticas institucionales, la misión y la visión de las universidades cobran una interpretación social, cultural y política distintas, marcada por las dinámicas culturales de la comunidad universitaria. Asimismo, dilucidar cómo estas manifestaciones sociales y comunicativas en los ámbitos formal e informal, determinan, específicamente, el diseño, uso y apropiación de plataformas educativas en la edificación de procesos que impulsen el aprendizaje significativo en entornos mixtos (aula/plataforma tecnológica).

2. El sistema educativo en la UAM Cuajimalpa y sus licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Diseño y Tecnologías de la Información

Detrás de los planes y programas de estudios de las instituciones de educación superior (IES) hay telones de fondo que influyen y determinan la selección y organización de contenidos de acuerdo a un perfil de egreso de un profesionista, cuyo principal objetivo es insertarse en la oferta laboral. En principio los telones de mayor importancia son los que conocemos como modelo educativo y modelo económico, pues constituyen los principales motores de la conformación de un *habitus* en los estudiantes de las universidades, es decir, son los generadores de valores y costumbres como esquemas de percepción, de pensamiento y de acción a través de los cuales se derivan estrategias pedagógicas, sociales, políticas y comunicativas fundamentales para cada universidad. En este sentido ha habido numerosos trabajos de investigación en

América Latina que dan cuenta de las distinciones entre estos sistemas de saberes, de la forma como se articulan los modelos mencionados, además de que identifican a agentes y agencias que intervienen en la planeación educativa, en interacción con sus particulares visiones de la educación. Entre algunos de estos estudios consultados para la construcción de este manuscrito figuran: Baccega (2005); Díaz Barriga, (2004); Fuentes Navarro (1990, 2004); Gargurevitch (1999); Kent y Ramírez (2002); Morandi, Ros e Iotti (2005); Reyna (1992); Sin embargo, también cabe señalar que el acceso de la educación no es homogéneo para todos los aspirantes, pues éstos requieren de la posesión de un capital cultural, familiar, institucional y económico que corresponda o logre vincularse con la estructura y composición del “arbitrario cultural” legitimado por la institución de educación superior (IES), el cual, finalmente, se manifiesta a través de lo que las IES enuncian como modelo educativo. (Andión, E., 1992; Andión, M., 1991; Andión, M., 2001)

Desde esta perspectiva, siguiendo a Bourdieu y Passeron, se entiende por “arbitrario cultural”, aquellos significados seleccionados de manera arbitraria, como resultado de relaciones y dinámicas establecidas entre los diferentes grupos sociales, políticos y académicos que interactúan al interior de una IES. En consecuencia, lo que identificamos como planes de estudio y currículos aparentemente objetivos, en la realidad son producto de los intereses (académicos, políticos, económicos, etc.) de los grupos o agentes de mayor influencia al interior de la universidad. (Ídem)

Los planes de estudio de las carreras –en el caso de la UAM Cuajimalpa, en la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño (DCCD), las licen-



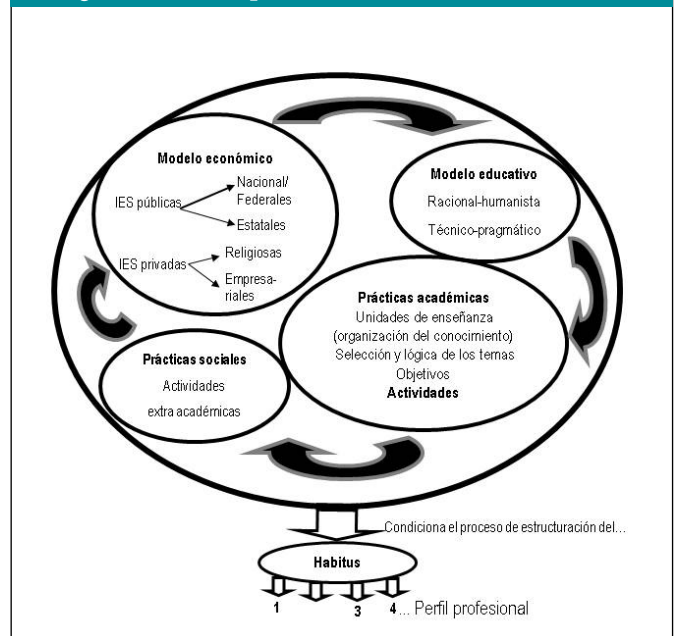
ciaturas en Ciencias de la Comunicación, Diseño y Tecnologías de la Información (LCC,DyTI)— se expresan en un conjunto de saberes congruentes con el arbitrario cultural legítimo para esta institución, relacionados íntimamente con el sistema de valores de la UAM en su conjunto, y con la Unidad Cuajimalpa en particular. Asimismo, la comprensión misma del modelo educativo de la UAM, y en general de las IES en México y el mundo, necesariamente nos lleva a reflexionar sobre el campo de la educación como subsistema receptor de influencias socio-históricas, articulado con la política, la economía, la demografía, la religión, la industria y la tecnología de un país. Por lo tanto, cada concepción de hombre y sociedad corresponde a determinado tipo de educación, pero también cada modelo educativo responde a un determinado proyecto de organización social. (Sánchez de Horcajo, 1979)

En pocas palabras, son muchos los factores que conforman al arbitrario cultural: agentes, instituciones, fuerzas en tensión entre grupos de agentes (dominantes y dominados), dinámicas y prácticas diversas. Por lo tanto, para conocer un modelo educativo, necesariamente implica profundizar en su composición estructural, en la conformación de su capital cultural, en su origen histórico y en su desarrollo, así como en el papel que han desempeñado los diferentes grupos de agentes (rectores, funcionarios, académicos, políticos que marcaron huella en la institución).

Desde esta perspectiva, gráficamente podríamos ver los elementos que inciden en la formación académica y que conforman al modelo, de la siguiente manera:

La figura 1 ilustra que cada IES, sea pública o privada, racional-humanista o técnico pragmática, según sea el caso, se apropia de una cultura proveniente de estructuras sociales y oculta tras los currículos, las prácticas académicas, las formas de transmisión del conocimiento y su naturaleza

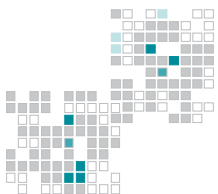
Figura 1. Factores que conforman un Modelo Educativo



social. Éstos presentan como objetiva una visión que, al plantearse de manera generalizada, niega simultáneamente la posibilidad de existencia de otras culturas incipientes en el propio campo de conocimiento al que se haga referencia, sea de comunicación, de diseño o de tecnologías de la información, por ejemplificar con el caso de la UAM Cuajimalpa.⁴

Por lo tanto, la formación académica del estudiante es congruente con un sistema de disposiciones durables y transferibles a través de los currículos, el discurso del profesor, la filosofía y políticas institucionales, la dinámica en el aula (presencial o en línea), el método instruccional y el uso específico de las TIC. De tal forma, el arbitrario cultural se filtra a través de todos estos elementos, configurando una matriz estructurante de apreciaciones, percepciones y acciones visibles en aspectos, como por ejemplo, el uso de las TIC, que en un momento dado generará prácticas reproductoras de estructuras objetivas, es decir, la interiorización de los principios del arbitrario cultural.

⁴ Sobre este aspecto, queda pendiente el análisis puntual que concierne a la UAM en general, y a la unidad Cuajimapa, en particular.



2.1 Modelo económico en IES públicas y privadas

Tras las universidades existen grupos de agentes e instituciones que finalmente construyen la percepción económica que sustenta a las instituciones. Patronatos, juntas de gobierno, consejos administrativos: estas organizaciones sugieren la conformación de sujetos que tienen el poder de decisión sobre las IES en la forma como se orientan los recursos y cómo se operan los modelos educativos. La reunión de estos agentes implica la posesión de capitales cultural (trayectoria) y económico, mismos que se transmiten a través de esquemas de percepción, de creencias, de valores como sistemas de acción.

El modelo económico y el modelo educativo⁵ son estructuras que subyacen tras el sistema de educación, el cual produce contenidos, objetivos, materiales, actividades dentro y fuera del aula. Dicha visión promueve la difusión de determinadas formas culturales a las cuales se exponen los estudiantes. Por lo tanto, se apropiarán como estructuras internas, como formas de ver el mundo y su propio ejercicio profesional. Al respecto, Gimeno (2002) subraya la importancia de dichas estructuras como huellas que marcan, incluso en términos operativos, la auscultación y planeación educativa del futuro. En este mismo sentido, Eggleston (1980) realiza su planteamiento del currículo oculto, como todas aquellas actividades extracurriculares, incluso sociales, que retroalimentan (a la vez que son resultado) de En términos generales, como una primera forma de acercamiento a los modelos económicos, distinguimos dos, de acuerdo al esquema antes desarrollado: las instituciones de educación superior públicas y las instituciones de educación superior privadas.

⁵ A este respecto, Jesús Martín-Barbero elabora una clasificación más detallada de aspectos que llevan al análisis curricular a diferentes niveles de análisis sobre lo que significa el modelo educativo y el modelo económico. Para profundizar, se recomienda: Martín-Barbero, Jesús. Los oficios del comunicador. En *Renglones*, año 16, n° 48, abril-julio. Guadalajara: ITESO.

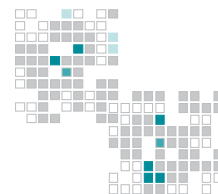
2.1.1 Las IES públicas

El sistema de enseñanza es una pieza más en la reproducción de una arbitrariedad cultural que rebasa los límites de las instituciones de educación y manifiesta una estructura configuradora del espacio social, donde las fuerzas económicas, culturales y tecnológicas se expresan en el sistema productivo.

Tras las universidades existen grupos de agentes e instituciones que finalmente construyen la percepción económica que sustenta a las instituciones.

A lo largo de la historia de la educación en México, el gobierno federal ha representado una influencia definitiva en la orientación de los objetivos y metas institucionales en las universidades públicas. A pesar de que los gobiernos reconocen el papel estratégico de las IES en la sociedad y su relación con el desarrollo de las naciones, en los últimos años, las instituciones públicas han sufrido una severa reducción del presupuesto y presiones por parte de los gobiernos federal y estatal por la modificación o reforma de procesos que tradicionalmente eran internos. Una de las constantes demandas se encamina hacia una participación más activa en la resolución de problemas económicos y sociales, pero sin el apoyo financiero requerido.

De acuerdo con Casanova Cardiel, (2002) la discusión sobre las universidades públicas en los últimos años ha girado en torno a la reducción del financiamiento y sobre la generación de recursos por vías alternas. En medio de las transformaciones socioeconómicas que han sufrido las IES de mediados del siglo XX a la fecha, de las fuerzas políticas y académicas que han encontrado espacio en ellas y de la cada vez mayor demanda de ingreso de jóvenes al sistema público de educación superior, se ha ido construyendo un arbitrario cultural, visible en los contenidos, en la propuesta educativa



y en un sistema de valores que permite comprender la convergencia de la comunicación, el diseño y las tecnologías de la información como un área académica, en la Unidad Cuajimalpa de la UAM.

La UAM-C surgió en un difícil momento político para el país. La donación de los terrenos que, en parte serían para la UAM, fueron motivo de disputas entre algunos partidos políticos y el entonces jefe de gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, por la supuesta

A lo largo de la historia de la educación en México, el gobierno federal ha representado una influencia definitiva en la orientación de los objetivos y metas institucionales en las universidades públicas.

aparición de un propietario. Esto fue motivo de un desafuero nunca ejecutado en contra del Jefe de Gobierno. Después de dos años de procesos jurídicos, finalmente el terreno donado fue adjudicado a la UAM e iniciaron la construcción del campus en febrero de 2009.

Esta situación ha orillado a los funcionarios de la UAM, tanto en la Rectoría General⁶ como en la Rectoría de Cuajimalpa,⁷ y a los diferentes grupos de decisión de la universidad (junta de gobierno, patronato y colegio académico) a tomar decisiones transitorias en la operación, en la organización y destino de los recursos, mismas que han afectado el desenvolvimiento académico. Se han aplicado recursos en cuestiones no contempladas, la más importante, en la adecuación de espacios rentados y prestados, mismos que no cumplen con condiciones mínimas para su cabal funcionamiento.

La convergencia entre la licenciatura de Ciencias

⁶ Dr. José Lema Labadie.

⁷ Primero la Dra. Ma. Magdalena Fresán Orozco en su gestión 2005-2009 y actualmente el Dr. Arturo Rojo Domínguez, quien inició su gestión el 4 de julio de 2009.

de la Comunicación con las otras dos licenciaturas, Diseño y Tecnologías de la Información, desde un inicio nos comprometió a la reflexión colegiada de campos de conocimiento en intersección, sin embargo, las condiciones físicas, entre otros aspectos, han obstaculizado la reunión y discusión de profesores-investigadores, quienes tampoco cuentan con las condiciones mínimas para este desempeño. Si bien hay muestras, aunque incipientes, de trabajos interdepartamentales, incluso interdivisionales, la tendencia ha sido el trabajo disciplinar.

2.1.2 Las IES privadas

La imagen de las IES privadas ha sido muy poderosa en los últimos 15 años, a propósito de la exaltación de los medios de comunicación de los movimientos estudiantiles y sindicales⁸ en las universidades públicas. Las IES privadas han conformado un bloque publicitario que, desde las diferentes opciones que ofrecen la solución a los problemas del país, basados, según señalan, en los informes del Banco Mundial y la UNESCO.

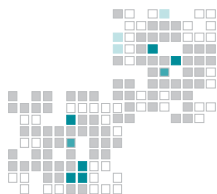
El modelo antes presentado hace alusión a dos tipos de educación superior privada:

α. Las de élite, llamadas así por los altos precios de sus colegiaturas, por lo tanto, dirigidas a un grupo socio-económico de altos recursos. En este segmento ubicamos a las IES “propiedad” de fuertes grupos empresariales y a las IES cuya génesis se relaciona con grupos religiosos, particularmente jesuitas, lasallistas, opus dei, maristas y legionarios de Cristo.

β. Las de bajo presupuesto, constituidas por una gran cantidad de escuelas de mucho menor tamaño y que, por cierto, alberga a un número considerable de alumnos, en su mayoría marginados por el sistema de educación superior pública.

Los países en vías de desarrollo enfrentan el problema de satisfacer la demanda educativa, asunto que se agudiza año tras año. Esta situación ha favorecido que la educación privada sea uno de los sectores más

⁸ Baste señalar que la última huelga en la UAM, promovida por el SITU-AM, inició el 2 de febrero de 2009 y finalizó el 4 de abril del mismo año.



La imagen de las IES privadas ha sido muy poderosa en los últimos 15 años, a propósito de la exaltación de los medios de comunicación de los movimientos estudiantiles y sindicales en las universidades públicas.

dinámicos al inicio del siglo XXI, tanto en México como en el mundo entero. Esta preocupación debe llevarnos a reflexionar sobre sus implicaciones en términos de la conformación de arbitrarios culturales inclinados prioritariamente hacia la privatización y el consumo. En este contexto, se observa una clara tendencia hacia la reproducción de un sistema de desarrollo industrial, distinguido por la propiedad privada, los procesos de producción unilaterales, por el *glamour* en el uso de las TIC en la educación y/o aplicadas a la comunicación.⁹

2.2 Modelos educativos: racional-humanista y técnico-pragmático

Los modelos educativos se perciben como estructuras de interacción entre las relaciones internas de fuerza donde se manifiesta la función de inculcación de valores como esquemas de percepción del mundo, creencias y sistemas de acción y reproducción del arbitrario cultural. El modelo educativo requiere de un sistema que le dé lógica a las prácticas de enseñanza donde se incluyen, como agentes de la reproducción, a aquellos sujetos implicados de algún modo en el proceso educativo. Al respecto, Gimeno (2002) subraya la importancia de dichas estructuras como huellas que marcan, incluso en términos operativos, la auscultación y planeación educativa del futuro. En este mismo sentido, Eggleston (1980) realiza su planteamiento del currículo oculto, resumido en todas aquellas actividades extracurriculares,

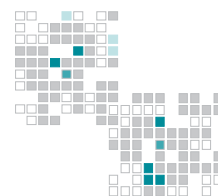
incluso sociales, que retroalimentan (a la vez que son resultado) de prácticas generadas por el trasfondo cultural, político y académico del modelo educativo.

Sin embargo, éste no puede llevar a cabo sus funciones ni mecanismos reproductores, salvo si tiene a su servicio agentes calificados “configurados con la lógica del sistema y configurantes de la misma; es decir, un cuerpo permanente de especialistas dotados de garantías institucionales de monopolio del ejercicio de las funciones específicas del sistema”, (Sánchez de Horcajo, 1979, p.208) quienes se encargarán de la labor de inculcación legítima de la cultura dominante, y asimismo, la estructura de relaciones de fuerza entre los grupos que forman parte de la sociedad, propuesta por el modelo económico de cada IES.

Entre el modelo económico y el modelo educativo adoptado por cada IES, hay una relación estrecha. La función del modelo educativo conduce hacia la formación y enseñanza de cuadros de estudiantes, pero dicha función se subordina y es resultado de una función externa y oculta que posibilita las condiciones para que se erija la estructura de relaciones entre los grupos sociales, conservando así, el orden social. (García, 2008)

Para que los agentes logren cumplir con su rol reproductor del sistema, antes debieron ser ellos mismos, objetos de configuración de la lógica del sistema, de tal forma que su trabajo pedagógico funcione en la medida en que los agentes enseñan, relacionados a las condiciones institucionales y materiales de enseñanza. Es decir, el sistema orienta las condiciones para que coincidan con el ejercicio del trabajo pedagógico con la función de reproducción, y entonces los especialistas estén dispuestos a articular su práctica a los lineamien-

⁹ Para completar la lectura sobre este aspecto se recomienda el libro de Altbach, Phillipe (coord.) Educación superior privada. México, D.F.: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM-Porrúa. La obra se constituye de una serie de capítulos que analizan el papel que ha desempeñado la enseñanza privada en América Latina.



El modelo educativo requiere de un sistema que le dé lógica a las prácticas de enseñanza donde se incluyen, como agentes de la reproducción (...)

tos establecidos por el modelo económico y el modelo educativo.¹⁰

De aquí que Bourdieu hablara de la *autonomía relativa* refiriéndose a una aparente neutralidad e independencia que les permite a los modelos educativos y al sistema de enseñanza servir a la demanda de aspirantes a las diferentes licenciaturas, cuando detrás del telón se han constituido históricamente como instancias de transmisión cultural que manifiestan inclinación hacia los intereses de diferentes grupos sociales dominantes. (Bourdieu, 1987)

El trabajo de inculcación y asimilación cultural propuesto por cada modelo educativo, operacionalizado por el sistema educativo, consume tiempo a lo largo de la carrera profesional del estudiante, es una inversión que el aspirante está dispuesto a hacer con las implicaciones que individualmente se requiera.

En este contexto se general las condiciones para una lógica de la práctica, la cual finalmente deriva en la estructuración de un *habitus* “que es producto de la incorporación de la necesidad inmanente de este campo”. (Bourdieu & Wacquant, 1995, p.87)

El *habitus* es la encarnación de lo social pues la realidad social existe dos veces: en las cosas y en las mentes, dentro y fuera de los sujetos, es decir, en los campos y en los *habitus*. Tan pronto el *habitus* entre en relación, en este caso con el modelo económico, con el modelo educativo y con el sistema de enseñanza de los cuales es producto, hay coherencia, se siente en su ambiente y todo

trabajo de inculcación reflejado a través de los currículos y del trabajo pedagógico en general, se aprecia como evidente.

Se distinguen dos tipos de modelos educativos generales:

2.2.1 Racional humanista

El modelo racional-humanista, en el caso de la carrera de comunicación, posterior a la de periodismo, históricamente tiene sus orígenes en la educación de la Compañía de Jesús.¹¹ Para este modelo, la formación humanista de la persona es mucho más importante que la adquisición de habilidades, pues el conocimiento científico es producto de la investigación y la reflexión crítica como reflejo de la disciplina de la mente.

En este tipo de modelo predomina la formación teórico-conceptual, en tanto considera que en ella se basa la posibilidad del pensamiento creativo y productivo dentro del campo del conocimiento.

Parte del fundamento didáctico en este tipo de modelo —hablando del ideal— tiende a la explicación de opiniones primarias sobre hechos comunicativos, resultado de una serie de prácticas, procurando superar las prenociones como representaciones esquemáticas y sumarias.

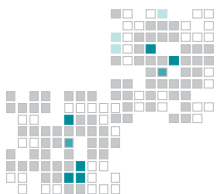
En esta labor, se espera que el estudiante de este modelo emplee instrumentos de análisis producto de su aprendizaje, tales como conceptos, aplicación teórica y metodológica.

2.2.2 Técnico pragmático

Este tipo de modelo fue resultado de ajustar los currículos a las condiciones del mercado laboral,

10 Con relación a este asunto, se recomienda la lectura de Accardo, Alain. El destino escolar. En Bourdieu, Pierre J.(dir.) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000. Si bien no aborda en específico el caso de la educación superior, ejemplifica con entrevistas la reproducción y ruptura del trabajo docente.

11 En 1960 se creó esta licenciatura en México, bajo el nombre de *Ciencias y técnicas de la información*.



interpretando dicha relación IES-campo profesional como necesidad laboral igual a asignatura. Dicha formación académica se caracteriza porque se concentra en la fragmentación del conocimiento; se inclina hacia la especialización y le da mayor peso al saber instrumental. (Martín-Barbero, 2001)¹²

En este modelo educativo relacionado con el modelo económico privado, la economía descansa —en términos bourdieuanos— en la economía de la lógica, donde la simplicidad y la generalidad se imponen sobre el trabajo que implica el rigor.

3. El modelo Cuajimalpa

Uno de los primeros aspectos que hay que contemplar en la configuración del plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UAM Cuajimalpa, es que nace como parte de un proyecto institucional, en una IES pública metropolitana, que vislumbra la convergencia de este campo de conocimiento con el del Diseño y con las Tecnologías de la Información. Bajo esta premisa, se reúnen a especialistas con una alta calificación académica (la mayoría de ellos con grado de doctor) para que inicien una serie de discusiones sobre la estructura curricular donde no se pierda de vista esta tríada.

Sin embargo, el desarrollo de los programas de estudio de las tres licenciaturas se realizó en contextos diversos y no necesariamente como resultado de procesos de vigilancia y análisis. En el caso de Comunicación, uno de los aspectos básicos que distinguirán la formación académica de los estudiantes de Cuajimalpa —de acuerdo con los profesores fundadores— sería el dominio de

12 La clasificación que se hace en este trabajo está inspirada en la elaborada por Jesús Martín-Barbero (2001). Sin embargo, en este trabajo se incluyen dentro de un mismo parámetro a la *racional-humanista* (mientras que Martín-Barbero los considera como tipos independientes) puesto que en una observación preliminar a 64 de los planes de estudio, de carreras profesionales en Comunicación, el tipo *humanista* está prácticamente excluido. Si bien es cierto que algunas escuelas de comunicación, dan particular importancia a lo humanístico, se presenta como elemento complementario.

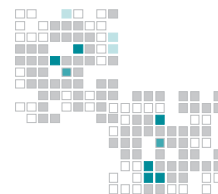
las TIC, aplicadas en distintas orientaciones del campo, como son la comunicación en las organizaciones, la comunicación política, la comunicación y divulgación de la ciencia y la comunicación educativa en sistemas abiertos y a distancia, sub-especialidades que cursa el alumno en la última faceta de su carrera profesional.

Esta decisión colegiada y sustentada en el modelo educativo institucional propuesta por la UAM-C tiene implicaciones: la toma de decisiones (y su ejecución) respecto al uso de las TIC tanto en el entorno de la comunicación, como en el entorno de la educación.

El habitus es la encarnación de lo social pues la realidad social existe dos veces: en las cosas y en las mentes, dentro y fuera de los sujetos, es decir, en los campos y en los habitus.

Sin embargo, llevarla a cabo, traducirla en una práctica social y académica ha encontrado obstáculos, como son, por mencionar algunos ejemplos: la apropiación (o falta de ésta) de las TIC; el uso de éstas en un contexto educativo particular; las diversas trayectorias de los profesores, en su mayoría alejados de su uso en la educación; la necesidad de reflexionar y discutir aspectos relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto, su articulación con la aplicación de las TIC.

Estos obstáculos, aunados a las discrepancias en el uso de las TIC entre los diferentes grupos de la comunidad UAM, la poca claridad de las políticas institucionales y del proyecto de la DCCD, nos obligan a realizar una serie de ejercicios sobre un posible modelo que integre —en principio— las diferentes visiones que circulan en las tres licenciaturas, y en una visión optimista, se traduzca en una propiedad del arbitrario cultural de Cuajimalpa.



Esta efervescencia al interior de la DCCD en la que los diferentes grupos demarcan territorio intelectual, donde prácticamente toda actividad académica (docencia, investigación y gestión) es puesta en tela de juicio, es el terreno en el cual debe incorporarse un modelo de comunicación educativa como un universo de práctica, de discurso, de comprensión del proceso educativo y de las formas de comunicación entre los agentes que deciden sobre lo cotidiano, sobre el día a día en el salón de clase.

Esta realidad difiere sustancialmente de los ejes rectores del modelo educativo de la UAM-C expuesto en la literatura institucional tales como la flexibilidad curricular, la formación centrada en los estudiantes, en la solución de problemas, entre otros. Sin embargo, los modelos son abstractos ideales, y por tanto, importantes en el planteamiento de metas y en la planeación de la educación.

Bajo este parámetro, nuestra propuesta es generar un modelo de educación a distancia que estimule en profesores y alumnos una mejora continua del uso de la tecnología como medio de comunicación, que se traduzca en procesos de enseñanza diferentes e innovadores.

Si logramos concretar e implementar este

modelo de comunicación educativa, consideramos aportaciones a la construcción de prácticas culturales en esta institución, congruentes con el modelo abstracto e ideal expresado en la misión y visión como un acto fundacional.

Un siguiente paso de esta investigación considera retomar elementos esenciales del modelo de la UAM-C como son el pensamiento crítico, la autonomía (cognitiva y afectiva) para el aprendizaje, la participación, el fomento de estructuras de conocimiento, de habilidades y estrategias cognitivas, y la exposición razonada a situaciones de aprendizaje auténtico (problemas, casos, proyectos), para la realización de investigación aplicada acerca del funcionamiento de herramientas que combinan la aplicación de estrategias de enseñanza y aprendizaje en ambientes mediados por tecnologías y situaciones presenciales (aprendizaje mixto).

Esperemos presentar en un segundo momento, un modelo concreto de cómo el aprendizaje mixto apoya la visión, valores y principios de la institución, y derivaría de esto planes estratégicos y operativos, como la identificación de necesidades, metas y objetivos, costos potenciales y recursos disponibles, y diseñaría oportunidades para que los docentes aprendan a rediseñar sus cursos, enseñar en línea y usar efectivamente la tecnología.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDIÓN, Eduardo. Identidades-bisagra: el trenzado del saber y saber como pedagogía de la comunicación. In: LUNA, Carlos (coord.) *Generación de conocimientos y formación de comunicadores*. Comunicación, identidad e integración latinoamericana, n° 4, México: FELAFACS, 1992.

ANDIÓN, Mauricio. La formación de profesionales en Comunicación. In: *Diálogos*, n° 3, n° 31, septiembre: FELAFACS, 1991.

ANDIÓN, Mauricio. *La carrera de Comunicación en Xochimilco: evaluación comprensiva del procesos curricular en una escuela de Comunicación*. Tesis (Maestría en sociología educativa), Instituto Politécnico Nacional, México, D.F., 1993.

_____. Multiculturalismo y educación superior. En

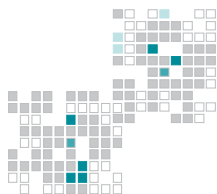
Reencuentro, n° 32, diciembre. México, D.F.: UAM-Xochimilco, 2001.

BACCEGA, María Aparecida. Notas sobre la construcción del campo comunicación/educación. In: CROVI, Delia (coord.) *Bitácora de viaje: investigación y formación de profesionales de la comunicación en América Latina*. México, D.F.: Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, 2005.

BOURDIEU, Pierre. *Language and symbolic power*. Massachusets: Cambridge Polity, 1991.

_____; PASSERON, Jean Claude. *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México, D.F.: Fontamara, 1973.

_____. Los tres estados del capital cultural. In:



- Sociológica*, México, D.F., año 2, n° 5, UAM-Azcapotzalco, 1987.
- CASANOVA, Hugo. La universidad hoy: idea y tendencias de cambio. In: MUÑOZ GARCÍA, H. (coord.). *Universidad, política y cambio*. México, D.F.: Porrúa-CESU-UNAM, 2002.
- DÍAZ BARRIGA, Ángel. *La evaluación universitaria en el contexto del pensamiento neoliberal*. Disponible en: <http://firgoa.usc.es/drupal/node/11056>. Acceso en: 5 de mayo de 2009.
- EGGLESTON, John. *Sociología del currículo escolar*. Buenos Aires: Ed. Troquel, 1980.
- FRESÁN, Ma. Magdalena, et al. Las políticas operacionales de docencia y la estructura curricular de la UAM Cuajimalpa. In: *UAM-C. Estructura curricular*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2005, p. 33-79.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. La formación universitaria de comunicadores en México. Una revisión general. In: *Diagnóstico de la comunicación social en México*. México, D.F.: Premia Ed.
- GARCÍA, Caridad. Reproducción cultural de la formación de comunicólogos y comunicadores multimediáticos. In: Amador, Rocío (coord.) *Educación y tecnologías de la información y la comunicación*. Paradigmas teóricos de la investigación. México, D.F.: UNAM-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Plaza y Valdés Ed, 2008.
- GARGUREVICH, Juan. De periodistas a comunicadores: crónica de una transición de nuestro siglo. In: *Diálogos*, n° 54, marzo: FELAFACS.
- GIMENO, José. La educación que tenemos, la educación que queremos. In: IMBERNÓN, Francisco (coord.) *La educación del siglo XXI*. Los retos del futuro inmediato. Barcelona: Biblioteca de Aula, 2002.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. Los oficios del comunicador. In: *Renglones*, Guadalajara, año 16, n° 48, abril-julio, ITESO, 2001.
- SÁNCHEZ HORCAJO, Juan José. *La cultura de reproducción o cambio*. El análisis sociológico de Pierre Bourdieu. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.

